



Revista de Geografía Agrícola

ISSN: 0186-4394

rev_geoagricola@hotmail.com

Universidad Autónoma Chapingo

México

Esponda, Juan M.

Construcción de las cercas

Revista de Geografía Agrícola, núm. 48-49, 2012, pp. 105-108

Universidad Autónoma Chapingo

Texcoco, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75730739009>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Construcción de las cercas

Juan M. Esponda

Hasta hoy puede asegurarse que no se había descubierto una que diera completa seguridad a los potreros, y que construidas una sola vez, duren muchos años sin necesidad de vigilarlas y estarlas renovando constantemente.

En las costas de Guatemala muchos potreros están cercados de fosas, y otros de árboles de limón, teniendo ambas grandes defectos: las fosas se aterran y se desbarrancan constantemente; y las de limón, además del mucho esmero y cuidado que demandan los primeros años, tienen un tardío desarrollo, los ganados las fuerzan y cuando el fuego de los incendios las alcanza se secan completamente.

En las costas de Tabasco se usan de naranjo, de limón, de la madre de cacao o matarratón¹, y del palo tinte², cuyos árboles los he ensayado todos y no dan el resultado que se desea, que es formar cercas de árboles que vegeten unidos y que, a la vez que sirvan de muralla para los ganados no estén sujetos a eventualidades que los destruyan. El naranjo, tan delicado como el limón y tardío para su crecimiento, tiene un enemigo poderoso que es la hormiga arriera, tan abundante en las tierras calientes. La madre de cacao es también muy delicada para el fuego.

En el Estado de Chiapas casi todos los árboles que se llaman brotones³ me propuse, durante muchos años, ensayarlos, y entre ellos creo haber encontrado el que satisface, más que ninguno, esta necesidad.

Los alambrados que en muchos miles de quintales y de distintas clases se han traído a Chiapas no han dado resultado satisfactorio, aunque las cercas se han construido con los instrumentos necesarios y siguiendo las instrucciones de Inglaterra y Estados Unidos. En Chiapas tal vez yo fui el primero que las ensayé, construyéndolas de varias maneras y poniendo en algunas los postes a dos varas de distancia y trocados. En los primeros días, cuando el alambre estaba completamente tirante ni los perros podían pasar por él; pero muy pronto los alambres se aflojaron completamente y el ganado pasaba por ellos sin ninguna dificultad. Esto me desalentó mucho y no volví a pensar más que en nuestras maderas, que nos pueden dar mejores resultados.

El alambre expuesto al sol en los terrenos cálidos y secos tiende a aflojarse constantemente, haciéndose muy difícil restirarlo, principalmente si va clavado a los postes, porque esta operación debería repetirse cada tres o cuatro días. En los terrenos húmedos y cubierto de sol dura más tiempo tirante y revienta menos, pero siempre tiene el gran defecto y la necesidad de restirarlo con frecuencia. En los climas fríos es más duradero, pero en ellos no se hacen potreros para engorda, y sobre todo, cualquiera puede romperlo con facilidad, ya sea por hacer perjuicio sin sacar provecho, o por robárselo.

Hoy en muchas fincas del estado de Chiapas hay grandes alambrados y todos tienen los defectos indicados, por lo que en varias de ellas han sido sustituidos con otras cercas que dan más seguridad.

1. Se trata de la especie *Gliricidia sepium* (Jacq.) Kunth ex Walp. (1842). En sistemas agroforestales se usa en cultivos, en callejones, callejones forrajeros, cultivos en estratos múltiples, cortinas rompevientos, plantación en linderos y cercos vivos. El nombre específico *sepium* deriva del latín y significa límite, seto, cerco, barrera. N. Eds.

2. Es posible que se trate de la especie *Haematoxylum campechianum* L., que fue de gran importancia como colorante durante la Colonia.

3. Que producen brotes. N. Eds.

Hay una planta muy abundante por cierto, en algunos estados de la República Mexicana, que aunque algo tardía para su crecimiento, se pueden hacer cercas con ella mejor que los alambrados y con mucho menos costo; esta planta es el órgano⁴, del cual hacen uso en algunas fincas de este estado.

El árbol que, a mi juicio, debe adaptarse para las cercas con preferencia es el que en este estado se llama *nanguapo nazú* o *galanero*⁵; crece en los terrenos húmedos y su semilla que es blanca y del tamaño de una uva moscatel, la usan muchos en los obrajes de tinta añil como cuajo. Este árbol crece a lo más ocho metros de altura. Colocada esta planta entre las *brotonas*, siempre se ha hecho uso de ella sembrando estacas en las cercas, de las cuales pegan algunas y al haber observado que vegetan estando perfectamente unidas, y que es una madera de mucha duración y consistente, me propuse hacer extensas las estacadas, de conformidad con las instrucciones que me dieron experimentados agricultores, entre quienes había una notable contradicción, porque señalaban distintos métodos y épocas para sembrarla, asegurando cada uno de ellos que el suyo era el mejor. Adoptando todos los sistemas que me indicaron, usé las estacadas desde junio hasta octubre y solamente

pegó, cuando más, un cinco por ciento de ellas; este resultado no me desalentó y continué por muchos años repitiendo las siembras, siguiendo los métodos indicados y otros que me propuse poner en práctica; pero siempre obtuve el mismo resultado de que pegara muy poca cantidad de vástagos, sin que hasta hoy se pueda saber la causa por qué en mil de aquellos que se siembran en un mismo día, en el mismo terreno y de la misma manera, siendo iguales todos los vástagos, peguen solamente muy pocos.

Como el problema de las cercas perpetuas, resuelto ya, viene a constituir una grande riqueza en los ramos de agricultura y crianza, siempre creí que mereció un detenido examen y muchos y constantes experimentos. Comprendiendo que esta planta satisfaría la necesidad, y desengañado que sembrándola en vástagos el trabajo era infructuoso, ensayé la siembra de sus semillas, que aunque al principio, por la falta de experiencia, no me dio un buen resultado, a fuerza de constancia logré conseguirlo. Esta planta da semilla casi en todas las estaciones del año y, en mucha abundancia por los meses de julio, agosto y septiembre, en tal cantidad, que en un sólo árbol, en pleno desarrollo, puede dar diez arrobas⁶ de ella. Cuando la semilla está completamente blanca, en su perfecta madurez, se corta y poniéndola a asolear hasta que esté completamente seca, debe almacenarse, y en el mes de mayo se siembra en almácigos. La tierra del almácigo se quiebra hasta pulverizarla, y en ella se riega la semilla, que nace a los 80 días. A los 8 días de nacida es exactamente igual a los cafetos de esa edad, tan igual, que el más práctico se equivoca, porque sus primeras hojas son *lechuguilla*, como se llaman las de los cafetos tiernos. Cuando da sus segundas hojas, que es a los 15 o 20 días, es cuando se nota que es otra planta. Debe permanecer en almácigo hasta que tiene seis hojas por lo menos, y entonces, arrancándo-

4. En los estados del centro del país, se usa frecuentemente la especie que fue domesticada para este menester, se trata de *Stenocereus marginatus*, pero también se puede usar *Stenocereus stellatus*, que además de servir de cerca produce frutos de deliciosos. Para el caso de estados más al norte con zonas cálidas se puede usar *Stenocereus queretaroensis*. Estas especies son las más frecuentes, ya que hay cuando menos cinco más domesticadas usadas por sus frutos y una veintena de silvestres.

5. De acuerdo con Maximino Martínez, en su obra *Catálogo de nombres vulgares y científicos de plantas mexicanas*, publicado en 1979 por el Fondo de Cultura Económica, estos nombres vulgares específicos para el estado de Chiapas se aplican a la planta *Cordia dentata*, por el cual es un árbol hasta de ocho metros de alto, que se puede usar como planta de sombra y ornato por su abundancia de flores blancas, en cercos vivos y por su madera se usa como leña y postes de cercas y trabajos de carpintería, el fruto, además de ser comestible, su mucilago se puede usar para pegar papel.

6. Una arroba corresponde a 11.502 kg, por lo cual el dato del autor corresponde a 115.02 kg de producción de semilla de cada árbol, que al considerar el número de semillas por kg, nos arroja un total de semillas por árbol.

la en *pilón*⁷, lo mismo que se hace con el café, se coloca en el lugar que se quiera.

Hecha una cerca de estacas de madera seca o de alambrado, se coloca esta planta a orillas de ella, abriendo un pequeño agujero en la tierra, proporcionando al *pilón* de tierra que forma la planta, procurando sembrarla por las tardes y sin que dilate mucho arrancada, colocándola a media vara⁸ de distancia una de otra, y a una cuarta de la cerca, si fuere de madera, y en la misma línea si fuere alambrado, debiendo estar y conservarse el terreno donde se siembra, perfectamente limpio y sin sombra, porque estando tierna la planta, es delicada. Al año de sembrada, que ha crecido hasta dos metros si la tierra es buena, se corta, dejándole un tronco de 25 centímetros cuando más, el cual a los pocos días retoña dando muchos hijuelos, los cuales cuando tienen un metro de altura, se prensan con una vara junto a la cerca, dándoles la figura de una palma para que en esta forma sigan creciendo y formen corral. Cuando los terrenos son buenos, a los tres años se tiene ya una cerca capaz de detener los ganados, y ya la planta en esta edad se corta a la altura que se quiera dar a la cerca, cuya operación sirve para engrosar muchos los hijuelos y que produzca otros nuevos que vienen a *retupir* la cerca. El tronco de este árbol engruesa hasta tener más de 75 centímetros de diámetro, ignorándose cuánta sea la vida que tenga, pero puede asegurarse que pasa de cincuenta años.

En mi finca "San Luis", tengo hoy 2,00 varas de cerca, construidas hace seis años con esta planta y que hoy forman una verdadera muralla.

Como esta clase de experimentos no se pueden hacer ni en días, ni en meses, sino en muchos años para saber el resultado, hasta hoy que se ha visto el muy bueno que obtuve, se están generalizando ya las cercas construidas por este sistema.

7. Término usado en los viveros y se trata de remover a la plántula con todo y una porción de tierra de donde creció inicialmente.

8. Una vara es igual a 83.5905 cm, por lo cual la recomendación del autor es sembrar las plántulas a 41.78 cm de distancia.

Este árbol se puede decir que es indestructible, y ni el agua, ni el fuego lo perjudican, siendo el único que resiste las llamas al incendiarse los potreros y las grandes inundaciones sin que deje de vegetar. Tiene además otra ventaja, que da mucha fruta y los puercos la comen con agrado.

Un sólo hombre puede recoger en el día tanta fruta o semilla que alcance para cubrir más de dos mil varas de cerca.

Los almácigos que se hagan deben procurarse que estén en la misma línea de la cerca, distante uno de otro 150 varas cuando más, y calculando que el tamaño sea suficiente para contener los arbustos que sean necesarios para llenar el espacio que hay del uno al otro; evitándose con este procedimiento que las plantas se marchiten llevándolas de larga distancia y que el trabajo se aumente. Un hombre puede hacer en el día almácigos para cubrir una línea de mil varas de cerca, y un sólo hombre puede trasplantar en el día quinientos arbustos.

Como se ve, el costo de estas cercas es muy económico, pues ya en estado de provecho no cuesta más de cinco centavos vara, que ninguna otra tiene.

Como el árbol da muchas ramas, éstas se aprovechan al hacer la poda para retupir la cerca donde lo necesite, y siendo la madera muy elástica, basta que los vástagos tengan el grueso de una caña de azúcar para detener el ganado.

Las cercas de piedra sólo son útiles si se hacen muy anchas, altas y muy bien construidas, porque de lo contrario son inútiles para los potreros, porque poniéndose en estos ganados aquerenciados en otra parte, hacen mucha fuerza por salir en los primeros meses. Una cerca de piedra que no tenga dos varas de altura, por lo menos, la saltan con facilidad, derrumbándola muchas veces, y como para darle esta altura se le daría un ancho proporcionado, sacaría mucho costo, aun tomándose la piedra inmediata al lugar donde se construyere.

En ambas costas y en las tierras calientes, se usan para cercas las maderas brotonas siguen-

tes: el naranjo, el limón, la madre de cacao⁹, el pito ó frijolillo¹⁰, el huanacastle ó anacahuita¹¹, el jocote ó ciricela¹², el piñón¹³, el mulato o palo giote¹⁴, el barbasco, el palo de San Felipe, el guaumbo, el palo de hule, la ortiga, el sauz, el lantá y el nanguipo. Todas estas maderas las he ensayado, y con excepción de la última, ninguna da un buen resultado; unas porque son tan débiles que aun teniendo mucho grueso las rompe con facilidad el ganado, otras porque son muy tardías en su desarrollo y todas porque no vegetan unidas.

El órgano y la pinuela son también muy usados, sin que den un resultado satisfactorio. Hay ganados que gustan mucho de comer la corteza de la primera de estas plantas y la destruyen. La pinuela¹⁵ tiene dos defectos: primero, que no detiene completamente los ganados, y segundo, que es

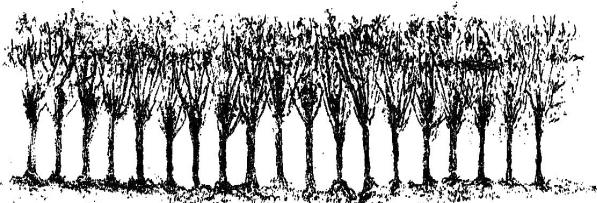
el mejor abrigo que encuentran para procrearse toda clase de reptiles, muy principalmente la víbora de cascabel.

Modelo de la forma que tienen las cercas construidas con el árbol que en Chiapas se conoce por NANGUPO ó MAZÚ.

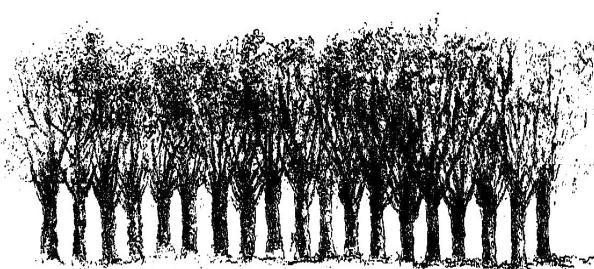
Los árboles en el primer año de sembrados.



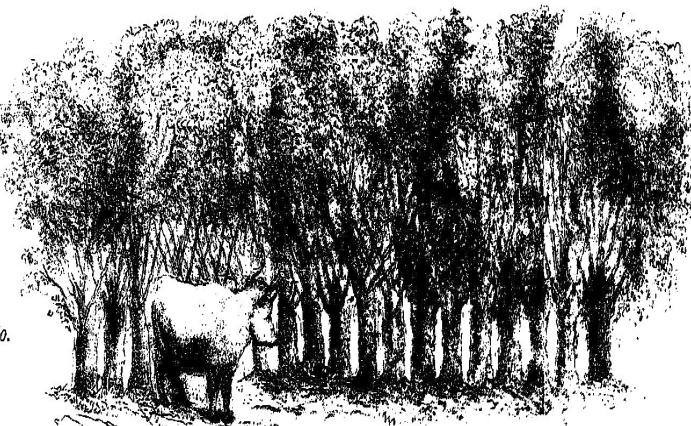
En el segundo ya podados.



En el tercero.



En el cuarto.



9. *Gliricidia sepium* (Jacq.) Kunth ex Walp.

10. *Erythrina americana* Mill.

11. Huanacaxtle corresponde a la especie de *Enterolobium cyclocarpum*, en tanto que anacahuita es una especie de árbol que se identifica como *Cordia sebestena* L.

12. *Spondias purpurea* L.

13. *Jatropha* Sp.

14. *Bursera simarouba*.

15. Pinuela o piñuela *Bromelia pinguin* L. de las bromeliáceas, especie asociada a la selva baja caducifolia que se usa como cerca viva en algunos lugares de México. Nótese que el autor menciona un número

considerable de especies para cerco, sin embargo, no menciona a los magueyes, muy frecuentes en el Centro y Norte del país, pero desconocido en el estado de Chiapas.